

TALLER DE AUTOCUIDADO Y SEGURIDAD PARA ACTIVISTAS LGBT



Sasaima, Colombia.
2 al 5 de septiembre de 2015

Contenido

1. Introducción.....	3
2. ¿Por qué me hice Activista?.....	4
3. Violencias y territorios. Cartografías de las violencias contra las personas y comunidades LGBTI.....	7
4. La seguridad en juego.....	12
5. Autocuidado.....	21
6. ANEXOS:.....	23

1. Introducción

Esta memoria narrativa procura dar cuenta de lo trabajado durante el Taller sobre seguridad y autocuidado que Akahatá llevó a cabo entre del 2 al 5 de Septiembre en Sasaima, Colombia. Esta experiencia forma parte de una serie de talleres sobre Autocuidado y Seguridad cuya convocatoria está dirigida a activistas lesbianas, gays, bisexuales y trans que lleva adelante Akahatá en el marco del programa ***Dignity for All***. En este encuentro Mujeres al Borde estuvo a cargo el diseño de las dinámicas de trabajo y de la facilitación pedagógica.

En este relato recuperamos las voces y escenas de los debates que contribuyen a la construcción colectiva acerca de lo que entendemos por la seguridad y el autocuidado, y de cómo nos atraviesan en nuestras acciones y activismos. Ese es el objetivo que nos hemos propuesto desde Akahatá y que orienta el trabajo que llevamos a cabo con las organizaciones.

A lo largo de estas páginas procuramos estructurar algunos contenidos expuestos en los debates y en los trabajos colectivos y dar cuenta de la gran variedad de reflexiones surgidas durante el taller. No se trata de una transcripción exhaustiva del taller, ni pretende ser una guía metodológica.

Desde Mujeres al Borde surgió un cambio estratégico para la convocatoria de este encuentro: la palabra «violencia» no encabezaría el título del taller. La razón del cambio se centró en que la reflexión sobre violencia es el punto de partida para abordar el tema de la seguridad y del autocuidado, pero no se trataba de un taller sobre violencia. El cambio, a su vez, nos ofrecía un margen más amplio para recorrer y profundizar en las cuestiones relacionadas con el autocuidado.

A lo largo de las jornadas, el autocuidado se trabajó a través de diferentes actividades. Las facilitadoras en todo momento midieron «la temperatura anímica» de los diferentes momentos a través de caritas 😊 ☹ de alegría y/o pena que se mostraban lxs participantes.

Varios detalles fueron tenidos en cuenta a la hora de crear un clima de encuentro y trabajo:

- El contexto geográfico fue sumamente adecuado. Sasaima se encuentra a 80 Km de la capital y resultó perfecto para equilibrar las condiciones de participación de las personas que viven en Bogotá
- El espacio de trabajo fue cálido y acogedor: una sala con velas, aromas, sentires y colores.
- La alimentación de lxs participantes contó con la contratación de una cocina casera con variedad vegana, vegetariana y omnívora.
- La selección musical fue muy cuidada cuando lxs participantes estaban haciendo una reflexión personal y también acompañó las actividades grupales.

A lo largo de este documento hemos alternado el uso de recursos lingüísticos como x, * y la letra e, con el objetivo de desarmar el binario en el lenguaje; y sobretodo de advertir que el lenguaje no puede nombrarlo TODO. Asimismo por pedido de participantes se ha evitado escribir nombres de personas, organizaciones o lugares. En estos casos aparecen con puntos suspensivos y entre paréntesis (...).

2. ¿Por qué me hice activista?

Con el objetivo de estimular el reconocimiento de las narrativas personales y las emociones que nos motivan a ser activistas, se pidió a cada participante enviar antes de taller un texto y dos fotos compartiendo la historia por la cual se hizo activista por los derechos LGBTI.

«Nuestras historias no son solo nuestras. Compartirlas es revolucionario porque nos conecta»
(Ana Lucía Ramírez)

A través de una metodología donde se leen las historias y cada persona elige una para exponerla con las fotos que escoge, se desarrolla la actividad.

A continuación algunos ejemplos:

SALIDO DEL SÓTANO «Una vez que salgo del sótano (siempre digo que las personas trans salimos del sótano), siento la fuerza interior que sale de dentro de mi ser, y esa fuerza que logra superar todo temor frente a la amenaza latente que como activista pesa sobre mí. Me siento activista en derechos Humanos con énfasis LGBTI, desde hace tres años. Es una causa propia, me duele, lo vivo a diario, desde todas partes: Homofobia, Transfobia, Endotransfobia»

«Soy lesbiana feminista estudiante de último semestre de Antropología. Mi acercamiento al activismo empezó en el instante mismo en que me acerqué a las ciencias sociales y humanas, pues con la posibilidad de pensar el mundo tanto cultural como socialmente de acuerdo a los procesos históricos y económicos que los producen una de las salidas a la indignación y/o crítica social es esa: la de activarse políticamente y transformar las propias prácticas. Además, un episodio de violencia patriarcal lesbofóbica que experimenté en ese momento, y el apoyo de compañeras feministas que estaban cercanas a mí, me llevó a pensarme el feminismo como práctica política para la eliminación tanto de mis prácticas violentas, como la emancipación del dolor y la rabia para potencializarlos y también sanarlos.»

TRANSMUTANDO EL CUERPO

Flanqueo los cimientos
sexuados, Asesinando el cobarde
miedo, logrando liberar mi cuerpo de
las ataduras del juicio.
Cadenas enmudecidas con
convicción, son remplazadas por la
desnudez de mi liberación.
Solo escucho la sinfonía del Amor;
solo hablo con pasión.
Exhibo con altura mi corpórea
confusión, con certera unidad en mi
interior.
Ya el dolor de la división,
apaciguada ha sido en los brazos
amorosos de los que acompañan sin
temor.
Mi espada masculina, mi estandarte
femenino, se encuentran en
comunidad.
(13-03-2015)

«Me vinculo también a la colectiva (...), colectiva autónoma y radical en donde aproximadamente 25 feministas se re-apropian del poder ancestral de los tambores y se posicionan a través del arte en contra de los sistemas racista, clasista, heterosexista, militarista, capitalista, etc. Es una colectiva que posibilita para quienes la integramos aprendizajes político-teóricos-activistas que tienen el objetivo de sacar dichas reflexiones a la calle, y se arriesga a través del arte y la música, a difundir la

reflexión feminista, antirracista, anticapitalista, etc., en un lenguaje cotidiano y aplicable a diversos contextos. ¡A tocar las utopías!

También desde hace aproximadamente 6 meses se viene formando el proceso de la Resistencia Antipatriarcal, en el que tenemos la intención de posibilitar la coalición, juntanza y comunicación efectiva entre las colectivas feministas de las que hacemos parte varias feministas, para así difundir y tener una mayor incidencia a la hora de accionar políticamente. ¡Se vienen tejiendo rebeldías!»

...Ya no estaríamos solas.

Relato de cómo y porque me convertí en Defensora de Derechos Humanos y Activista Trans.

«De todo nuestro grupo de amigas y amigos, María Paula fue la primera en atreverse a expresar su género Trans femenino, a través de puestas de escena artísticas que representaban no solo su talento sino la identidad que como Mujer Transformista estaba construyendo. En el año 2004 contrajo una bronquitis y, durante su tratamiento, descubrió que vivía con vih. Poco a poco su estado de salud se fue complicando y, finalmente tuvo que ser hospitalizada. Por alguna razón, María Paula le tenía mucho miedo a ese hospital, decía: ‘no quiero ir para allá, allá me dejan morir, allá dejan morir a las maricas’. Una doctora muy joven que estaba de turno presencié la crisis y vio la historia clínica. Supuestamente, estaban buscando un especialista y un pabellón para ‘subirlo’, darle el tratamiento que necesitaba, pero como en este país todo es burocracia, papeleo y plata, se demoró eternidades y nunca se pudo lograr. Supuestamente ‘él’ no debía estar en urgencias porque había sido ‘remitido’ para un tratamiento. Según el personal médico no era un caso de emergencia. Mauricio (pareja de María Paula), llamó a la doctora, quien lo vio y dijo: ‘no aquí no puedo hacer nada, hay que extubarlo (quitar el medio de respiración que tenía) y ya no hay nada más que hacer’. Posterior a la extubación, María Paula agarró la mano de Mauricio con fuerza y se le salieron unas lágrimas. Sus manos sujetaban con firmeza las manos de Mauricio y las lágrimas no paraban de brotar mientras él le decía: ‘no te preocupes por tus cosas, voy a tratar al máximo que todo este organizado, que nada quede volando, voy a estar de alguna manera pendiente de tu casa’. Poco a poco María Paula se fue quedando, Mauricio le susurraba al oído: empieza a caminar por un sendero lleno de flores, siente su aroma, el trinar de los pájaros, el sonido del agua. Vas a llegar a una puerta, es una puerta de luz, no mires atrás, te van a tender una mano y será la mano de Dios, dale la tuya y vete tranquila, que acá todas estaremos bien’.

Cuando María Paula murió en los brazos de Mauricio, los sentimientos encontrados de tristeza, frustración e injusticia nos invadieron a Pedro, Carlos, John Carlos, a un grupo de amigas y amigos y a mí, quienes posterior a ese hecho y como acto liberador pudimos nombrarnos como realmente queríamos hacerlo, y reafirmando nuestra identidad de Mujeres Transformistas como Deborah, Bernarda, Cata y Kika.

María Paula Santamaría murió el 21 de mayo de 2004, en la sala de urgencias del Hospital Universitario del Valle, por negligencia médica. Sin embargo, sabíamos que no era la primera Mujer Trans ni la última que pasaría por este tipo de situaciones de discriminación y rechazo, entonces entendimos y decidimos que... ‘Ya no estaríamos solas’.»

Kika Child – Federiko Ruiz Mora

«La rabia y la indignación me llevaron a convertirme en activista, sentir en mi carne y en la de mis pares el abuso la segregación, las violencias por ser “diferente” desear que esto cambiara que no podría seguir así, me encaminé en un proceso de transformación sin darme cuenta. De haber sido súper tímida, insegura, sin autoestima a ahora poder expresar mis sentires mis ideas sin miedo sin vergüenza.

Cuando era niña quería ser camionera como mi papá pero me entristecía no conocer ninguna mujer camionera, mi mama me decía que cuando yo fuera grande seguramente habría muchas mujeres

camioneras que los tiempos cambiaban y que no me preocupara. Pero nada cambiaba, todo seguía igual de violento, todo era un día a día paila lleno de justificaciones de las violencias, había una mujer súper ruda que a mi mamá y a mí nos caía bien y claro la gente hablaba mal de ella por Lesbiana».

«Soñaba que entrar a la Universidad iba a permitirme vivir y ‘consumar’ mi lesbiandad sin miedo sin vergüenza, con gente sensible que si estudian una ciencia humana pues era gente súper humana... y me estrellé con que no, en la Universidad apenas se supo mi orientación sexual mi nombre cambio a la machorra, la arepera, y como yo era solo timidez pues se sentían con la tranquilidad de hacer burlas todo el tiempo yo nunca reaccionaba»

«Me hice novia de una chica que me llevo algunas veces a sesiones de un parche de lesbianas organizadas y cuando yo entraba a estos espacios además de darme cuenta de que no éramos pocas las lesbianas, era tan emocionante que la voz se me iba, pocas veces hablaba y luego me arrepentía de las bobadas que decía y pensé que debía aprender más, me leí todos los pocos libros lésbicos que habían en la Biblioteca Luis Ángel Arango, no lograba conectar con grupos LGBT de mujeres, la marcha LGBT era una decepción para mí, las lesbianas lideresas tan lejanas a mi cotidianidad, tan puestas y tan políticas que no había forma de contactar.»

«Finalmente en el 2008 empecé a trabajar con una organización Gay donde aprendí mucho de lo político, de la participación de las personas LGBT en la ciudad y aprendí también lo que no quería en mi vida y en mis apuestas, aprendí que el machismo el prejuicio y la violencia de genero también estaba en mis pares, que en los activistas también había cabida a la falta de ética el oportunismo y la corrupción, que ser lesbiana implicaba cosas diferentes para mí, y surgió mi necesidad de organizarme con mujeres. »

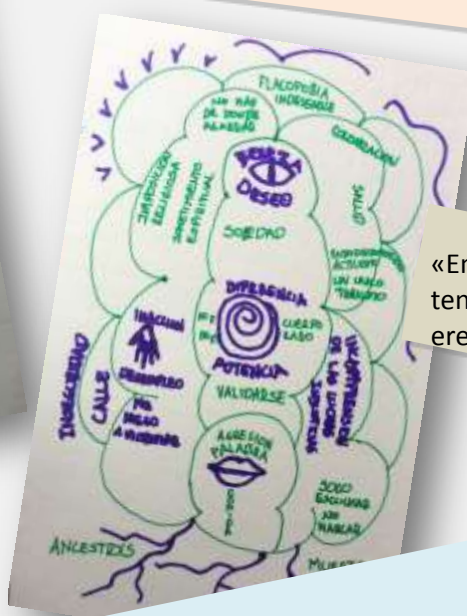
3. Violencias y territorios. Cartografías de las violencias contra las personas y comunidades LGBTI

Propusimos compartir memorias para elaborar un diagnóstico de las violencias en el propio cuerpo, en la comunidad y en el país. Este diagnóstico piensa el cuerpo como primer territorio donde se ejercen las violencias que va de lo micropolítico (casa, barrio, sector) hasta el trabajo colectivo de Colombia, en tanto país y como territorio.

Cada persona dibujó una silueta de su cuerpo y en ella ubicó las violencias que han ejercido contra ella asociándolo a una parte de su cuerpo. A través de las preguntas: ¿Qué tipo de violencias se han ejercido hacia cada una, por su disidencia sexual y de género? ¿De qué actores provienen esas violencias? Vamos dibujando el diagnóstico a través de un recorrido que se traza entre el cuerpo y pasa al entorno más cotidiano: las calles de su barrio, las rutas hacia sus trabajos, los recorridos y lugares de la ciudad que son más habitados por ellos a nivel personal.

A través de las preguntas disparadoras, se inicia la cartografía de violencias que aparecen en las narrativas personales. Sumamos además algunas frases significativas que acompañan a los dibujos.

Nuestro sistema está lleno de odios, que algunas veces se llaman «fobias»: misoginia, Transfobia, homofobia, racismo, gordofobia, flacofobia, lesbofobia.



«Entiendo que no tengas pareja porque eres muy raro»

No nos enseñaron a decir que no

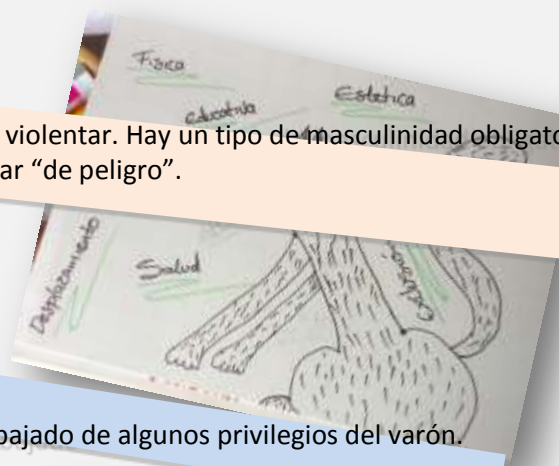
La violencia marca los cuerpos y los territorios (también el placer y la alegría, pero ahora estamos hablando de violencia). La violencia es el patriarcado en concreto.

La calle. Un lugar difícil. Miedo a caminar solo en la noche.

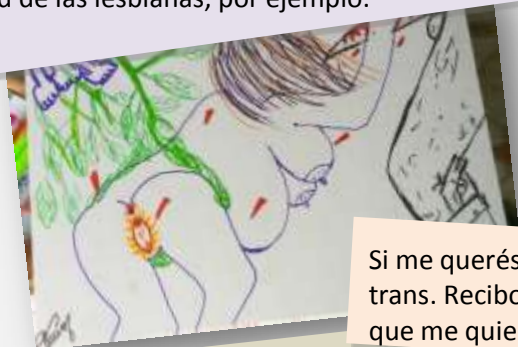
Obligar a ser es violentar. No reconocer la identidad es violentar. Hay un tipo de masculinidad obligatoria, y otro de feminidad. Salirse de eso nos coloca en un lugar "de peligro".



Me he bajado de algunos privilegios del varón.



Desconocer también es violentar: no saber ni lo que significa la salud de las lesbianas, por ejemplo.

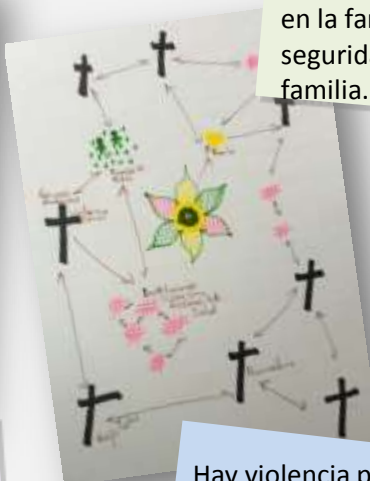


Si me querés me tenés que querer trans. Recibo violencia de la gente que me quiere legalizar.

Las hermanas nos entrecuidamos



Me dijeron que no hay que decir todo lo que se piensa se siente. Hay censura frente al sexo y frente a lo erótico



Las víctimas deben ser llamadas supervivientes o sobrevivientes, las cosas terribles cuando se sobrevive, te hacen fuerte

Hay violencia en la calle, en la casa, en la familia. A veces hay más seguridad fuera que dentro de la familia.

Hay violencia para callar lo que yo digo. He recibido violencias por las redes sociales.

Cartografías en colectivo: la región, la ciudad.

Con un mapa de Colombia se analizaron los tipos de violencias estructurales que se ejercen contra las personas LGBTI teniendo en cuenta a las personas, instancias y estructuras ejecutoras de las violencias. También se trabajó sobre las causas/factores de vulnerabilidad, cómo y qué tipo de violencias ejercen desde distintas fuentes; cuáles son las estructuras, problemáticas, personas o comunidades más afectadas por dichas violencias. Este diagnóstico recupera las voces, percepciones y análisis de cada participante.

Actores de estas violencias:

- RELIGIONES, IGLESIAS, SECTAS.
- ACTORES ARMADOS LEGALES
- ACTORES ARMADOS ILEGALES
- FAMILIAS
- PAREJAS
- TRATA DE PERSONAS
- INSTITUCIONES DE SALUD
- ECONOMÍA, EMPLEOS E INGRESOS
- MEDIOS DE COMUNICACIÓN
- EDUCACIÓN
- SECTORES DEL MOVIMIENTO LGBTI
- PARTIDOS POLÍTICOS.
- MAFIAS
- ESTADO

Reconozcamos que las víctimas y lxs sobrevivientes tienen nombre, rostro, cuerpo, y lxs violentador*s también, así como los eventos tienen fecha y contexto. Que las violencias contra las personas y comunidades LGBTI no se conviertan en “cifras”.

Territorios de los que hablamos (ciudad y departamento):

Manizales, Caldas
Bucaramanga, Santander
Bogotá, Cundinamarca
Medellín, Antioquia
Cartagena, Bolívar
Cali, Valle del Cauca
Tunja, Boyacá

En este análisis también se tuvo en cuenta que en cada ciudad hay violencias ejercidas con mayor fuerza e impacto en la vida de las personas LGBTI .



Podemos resumir con el siguiente cuadro: **Esto no se como arreglarlo, traté, pero se me mezclan fuentes, acciones y consecuencias** 

De dónde viene la violencia	Qué hacen	Consecuencias
Actores armados legales e ilegales (fuerzas armadas, policía, bandas criminales, guerrilla, grupos paramilitares)	Crímenes Persecución Amenazas Violaciones correctivas	Desplazamientos Muerte
Grupos mafiosos	Amenazas Robos, narcotráfico. Trata de personas	Desplazamiento
Estado	Políticas públicas LGBTI sujetas a intereses partidarios Falta de respaldo del Estado aumenta los desplazamientos forzados.	Población LGBTI sin DDHH garantizados
Iglesias	Legitimación de la discriminación.	Incitación al odio
Sistema educativo	Discriminación Estigmatización	Acoso escolar Suicidio de adolescentes LGBTI Exclusión de LGBTI
Sistema de salud	Privación del acceso a la salud. Problemas de atención	Enfermedad Muerte
La calle	Hostigamientos Violencia	La calle se convierte en peligrosa Invisibilizarse para sobrevivir
Familia	Represión Aislamiento	Expulsión de LGBTI de grupos familiares
Turismo sexual	Turismo de aventura se convierte en excusa para el turismo sexual	Aumento del VIH en la población joven.
Medios de comunicación	Ridiculización de LGBTI Sobrevaloración de la familia heterosexual	Legitimación de la discriminación
Movimientos LGBTI	Amenazas de activistas a activistas Fundaciones «de papel» Atomización.	Menor credibilidad

«Nuestra visibilidad aumenta el odio de quien nos odia. Nos quieren en casa, en silencio»

«El abuso policial es uno de los temas más fuertes. La impunidad reina. Si una trans es detenida es obligada a tener relaciones sexuales con la policía»

«Sectores armados legales (policía y fuerzas armadas) e ilegales (guerrilla y paramilitares) son grandes actores de la violencia en Antioquia, Bucaramanga y en Bogotá mismo. En algunos casos existe una unión entre los legales y los ilegales»

«El expendio y consumo de estupefacientes también se convierte en una manera de opresión y manipulación»

«La trata de trans femeninas es una realidad»

*«El Estado no protege a las chicas adolescentes trans. Cuando las llevan a instituciones, ahí tratan de masculinizarlas. No entran en el sistema educativo. De hecho l*s docentes son quienes refuerzan el acoso escolar a LGTBI»*

«El caso del suicidio de Sergio Urrego que ocurrió en Bogotá que conmocionó al país (y a la región) plantea la idea de cuántos otros jóvenes habrán pasado por esa situación antes que él sin que tenga repercusiones»

«A Bogotá llega mucha gente desplazada de todo el país y el poder de los grupos armados esta muy presente sobre todo en las zonas periféricas. Muchas chicas trans llegadas a Bogotá se vuelven objeto de violencia por parte de estos actores armados»

«Hay zonas del país donde el turismo de aventura propicia el turismo sexual (por ejemplo, San Gil de Santander) donde se tarifa el sexo con o sin protección. Eso tiene como consecuencia altas tasas VIH»

«La familia es un lugar de violencia para muchas personas LGTBI»

«En Tunja la gente tiene mucho miedo, no expresa su amor. En los bares 'gay' sí, pero en otro lado no pasa, y si pasa, llaman a la policía»

«En algunas zonas rurales militares, paramilitares y miembros de la guerrilla perpetran violaciones correctivas contra mujeres lesbianas y personas trans»

«Manipulación de partidos sobre colectivos LGTBI»

Cuidar nuestras emociones, nuestra alegría, nuestra salud mental es importante porque si no, no va a haber de verdad quien cambie este mundo.

4. La seguridad en juego

¡Queremos cambiar el mundo!

Somos lesbianas, gays, trans, bisexuales, intersexuales y además somos visibles y queremos cambiar el mundo. Tener una sexualidad o una identidad de género disidente nos ha puesto también una misión porque desde acá el mundo se ve distinto y estamos convencidas de que el mundo tiene que ser distinto. No nos conformamos con vivir felices nosotras, tener una linda novia y estar plenas y dichosas sino que además también queremos que l*s otr*s puedan serlo, abrir posibilidades para que la realidad sea diferente.

Queremos desarrollar estrategias de seguridad para activistas LGTBI desde una mirada feminista, no desde una mirada patriarcal.

Históricamente la seguridad en Colombia ha sido concebida desde lo patriarcal. Por eso proponemos abordar al tema a través del juego. De la mano de Mujeres al Borde nos zambullimos en un juego de preguntas a través de una dinámica con dados gigantes.



1. Tu compañerx de organización te llama para decirte que fue amenazado, tu respuesta es:

- Consultas el manual de auxilio para activistas que tienes en algún lado .
- Te pones en contacto con las autoridades.
- Indagas sobre qué amenaza fue y en que lugar se encuentra.
- Le preguntas donde está, su dirección y que pasaras por el o ella en compañía de otrox.
- Otra ¿cuál?

2. Se acerca la marcha por los derechos plenos de la ciudadanía sexualmente diversa y tu te preparas de la siguiente manera:

- Estableces nuevas alianzas con otras organizaciones para cuidarse entre si.
- Preparas la mejor pinta para salir y deslumbrar al público.
- Te informas cuál es la ruta y la seguridad de la marcha.
- Te preparas un buen porro acompañado de una buena cerveza y disfrutas del a marcha
- Otra ¿cuál?

3. Cuando realizas un evento, un taller, o una reunión de estrategias de supervivencia frente al gobierno tus acciones son las siguientes.

- a. Creas un evento en Facebook con toda la información asegurándote que todo el mundo lo sepa.
- b. Realizas una convocatoria interna para conocer a lxs participantes.
- c. Haces unos lindos carteles y sales con unos spots bien lindos para que te escuchen.
- d. Otra ¿cuál?

4. Cuando conoces una personas que te estremece hasta la medula en un bar.

Tú reaccionas inmediatamente:

- a. No pierdes la oportunidad y le das la llave de tu casa de una.
- b. Le haces una foto y le mandas a tus amistades por WhatsApp .
- c. Para sentirte mas seguro le pides su Facebook y finges ir al baño y allí revisas su información.
- d. Le pides su teléfono y quedas de encontrarte con elle al día siguiente.
- e. Otra ¿cuál?

5. Constantemente están censurando tu Facebook, y el de la organización ha sido bloqueado.

- a. Reconoces que lo tuyo no es lo virtual, cierras tus cuentas y quemas tu computadora.
- b. Te comunicas con lxs demás personas de tu organización a ver si ellxs están siendo también afectadas e inventar un protocolo para aminorar el riesgo de censura.
- c. Haces una revisión exhaustiva de los contactos que tienes en Facebook y borras a todxs aquellxs que consideras sospechosxs.
- d. Pones un estado en tu Facebook maldiciendo a todxs lxs que alguna vez te han censurado y averiguas quienes son y les denuncias por pornografía.
- e. Otra ¿cuál?

6. Una organización desconocida llamada Acata te escribe directamente para invitarte a un evento. De inmediato tú....

- a. Respondes el formulario con todos tus datos personales.
- b. Tratas de investigar de donde proviene esa invitación.
- c. Le das toda la información pero además le pides financiación.
- d. Les contestas el correo solicitando toda su información preguntas cómo obtuvieron tus datos
- e. Otra ¿cuál?

7. Vas a realizar un taller y necesitas buscar un lugar seguro, una buena seguridad sería:

- a. Que el sitio cuente con un buen perrito o perrita.
- b. Que el lugar se encuentre con buenas rutas de transporte y comunicación.
- c. Decides hacerlo en tu casa y después una fiesta.
- d. Buscar organizaciones que te recomienden lugares.
- e. Otra ¿cuál?

8. ¿Estás enterado de quienes son las personas, grupos u organizaciones que pueden constituirse en una amenaza de las personas LGBTI?

- a. Sí, pero te importa un carajo.
- b. No.
- c. Bastante tienes con tu familia.

- d. Si, son amigxs que me bloquean en Facebook.
- e. otra ¿cuál?

9. Te han invitado a un encuentro de activistas lo primero que haces es:

- a. Enviar la foto del voucher, una selfie, y todas las coordenadas de tu viaje.
- b. Publicas mucho después de haber gozado el taller toda su información.
- c. Solamente compartes esta información con las personas más cercanas y no es algo que se divulgue en las redes sociales.
- d. Dos veces en el día cambias tu foto de perfil y le preguntas a la gente su opinión.

10. ¿Te sientes seguro o segura cuando estás trabajando con personas de los sectores LGBTI?

- a. Sí. Intercambio toda mi información porque considero que cada persona LGBTI es una hermano o hermana.
- b. Solamente cuando me emborracho
- c. Mantengo una actitud diplomática pero mantengo en reserva mi información delicada, mía o de mi organización. (Proyectos, problemas, ...)
- d. Solo con personas y organizaciones con objetivos y prácticas comunes
- e. otra ¿cuál?

11. Recibes una llamada telefónica en la que te hacen una amenaza en la que te indican que te conocen y te piden cancelar tus actividades.

- a. Haces tus actividades sin que te importe.
- b. Finges una enfermedad, cancelas todo y nunca cuentas lo que paso.
- c. Te reúnes con otrxs activistas de confianza y analizas los alcances de esa amenazas y lleva adelante procesos de denuncia.
- d. Haces un análisis e identificas posibles amenazantes y pides ayuda en el Fondo de Acción Urgente
- e. Otra ¿cuál?

Comentarios surgidos durante la dinámica:

«Estudiantes universitarios de la alta sociedad en Cali que van a tirarle cosas y a agredir a las trans como rituales de iniciación universitaria»

«Hay grupos activistas autodenominados pro-vida que usan teatro y nuestras herramientas para difundir su mensaje, ahora son 'sociedad civil' y se disfrazan de defensores de DDHH»

«Hay amenazas que vienen de otros sectores LGTBI que se consideran como envidias, egos o intereses de plata pero hay unas maquinarias que se benefician de esa situación. Hay alianzas de activistas con policía por ejemplo y acusan de corrupción a otra organización»

«Hay un grupo Neonazi que se llama Tercera Fuerza»

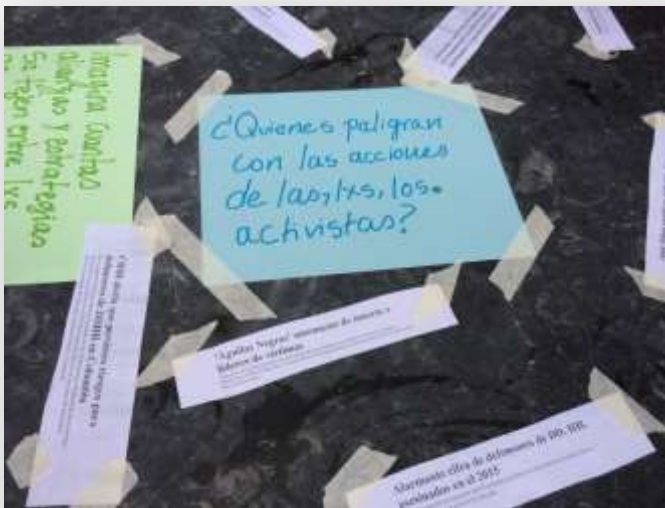
«La denuncia de la violencia sexual dentro del movimiento social ha generado violencia hacia quienes denuncian»

«El solo hecho de ser defensor*s de DDHH, hace que se valide la violencia contra las activistas y esa validación viene desde las altas esferas. Han aumentado los asesinatos a personas LGBTI a causa de esa validación del poder»

Se recomienda no publicar la información en el Facebook (FB) antes o durante un viaje sino después y tampoco en su totalidad. Al ser activistas y personas públicas, colocar en FB la foto de la manifestación y también fotos de la familia, hace que la familia pueda ser identificada.

En los casos de amenazas, varios grupos han recurrido a la denuncia pública.

«Seguridad»: Una palabra con múltiples significados.



Sobre una mesa se colocaron diferentes recortes de titulares referentes a las condiciones de vida lxs activistas y DDHH en Colombia, haciendo énfasis en Mujeres/Feministas, LGBT y líderes comunitarios urbanos.

L*s participantes hicieron un recorrido sobre esas noticias.

En la mesa había también las siguientes preguntas disparadoras:

- ¿Quién(es) peligr(a)n con las acciones de lxs activistas?
- ¿Por qué ser activista y defensorx de DDHH en Colombia es una actividad de “riesgo”?
- ¿Te imaginas cuántos recursos económicos, tecnológicos, militares, políticos, cuántas alianzas y estrategias se movilizan para amenazar, intimidar, agredir y silenciar a lxs activistas en Colombia?.

Reprimir el miedo y enfrentarse a la violencia de manera cotidiana suelen tener costos emocionales, espirituales y físicos enormes. Como también los tiene el vivir con la falta constante de reconocimiento o de libertad. O verte forzada a ocultar lo que eres, lo que crees, la persona a la que amas, como una de tus principales estrategias de supervivencia. Y siempre termina apareciendo por algún lado. Como lo expresó Jelena Djordjevic, «*No importa lo que hagamos, todo se va escribiendo en nuestros cuerpos. Tarde o temprano, lo que quisiste ocultar aparece como enfermedad. Problemas cardíacos. Traumas. Irritación, ira, disputas con la pareja y con la familia. Relaciones rotas. Aislamiento*» Y todo esto es un elemento fundamental de la seguridad de las mujeres.

A partir de estas preguntas disparadoras, se generó este contenido sobre seguridad:

- ✓ Seguridad significa estar bien INFORMADES: cada quien tiene niveles de riesgo mayores o menores y debemos tener eso en cuenta.
- ✓ Seguridad es AUTOPROTECCIÓN: si nosotr*s mismos no nos protegemos no podemos esperar a que otro lo haga.
- ✓ Seguridad es AUTOVIGILANCIA hay que estar atenta a cualquier movimiento o palabra que va a atentar contra mí.
- ✓ Seguridad es CUIDADO con lo que visibilizamos con lo que damos a conocer porque esa información puede ser usada en nuestra contra.
- ✓ Seguridad es NO-MISOGINIA incluso dentro de la misma población LGTBI, a veces la misma comunidad refuerza eso.
- ✓ Seguridad es AUTOCONOCIMIENTO y autoreconocimiento de nuestra propia vulnerabilidad.
- ✓ Seguridad es SORORIDAD, acompañarnos y sensibilizarnos ante las necesidades, reconocimiento .
- ✓ Seguridad es DEFENDERNOS. Una defensa que no implique ser violentos, sino informarnos.
- ✓ Seguridad es COMPLICIDAD, no paranoia. Encontrar las estrategias para cuidarnos pero placenteramente.
- ✓ Seguridad es PROTECCIÓN, saber quién es la gente.
- ✓ Seguridad también es DESCONFIANZA, contar las cosas o no contar las cosas. Por ejemplo: no le cuento nada a mi familia porque todo lo cuenta y es por su seguridad también.
- ✓ Seguridad es PREVENCIÓN. Manejar lenguajes, códigos. Y no discuto de política en cualquier lado, solo cuando hay confianza.

¿Cómo nombramos la seguridad?
Lazos de protección descolonial
Sin jerarquías, sin privilegios, espiritual.



Identificando los riesgos

Circunstancias, situaciones o factores del rol como activista LGBT que hacen sentir segurx y cuáles no.

Lo que me hace sentir en seguridad	Lo que me hace sentir en inseguridad
• Caminar por las calles donde me conocen. • Conocer la zona donde voy. • Tener plata para una emergencia. • Ir en taxi después de las nueve de la noche. • Tener reuniones en lugares públicos: café, biblioteca. • Tener el celular cargado. • Hablar de temas candentes en una casa, no en un lugar público. • Convocar por teléfono y no por las redes sociales. • Llevar morral (mochila) porque da movilidad. • Ir al trabajo de campo en equipo y no solo o sola. • Antes de empezar el trabajo de campo llamar a alguien para avisarle que ya empieza. • Que nadie se quede sola o solo en la fundación. • Cambiar mis rutas de desplazamiento. • No comentar cosas delicadas por correo ni por teléfono. • Hacer una línea de tiempo (por ejemplo: en enero tuvimos amenazas, en Febrero no) para identificar los momentos. • Estar informada del contexto.	• El robo. • Lugares oscuros. • Horarios nocturnos. • Cuando mi libertad de expresión está bloqueada. • Gente “sospechosa” por ejemplo, motos que dan la vuelta a la cuadra repetidas veces. • Decir lo que pienso me hace sentir inseguro. • Ser activista me hace estar inseguro, porque uno se convierte en objetivo militar y si se es trans mucho más. • Ser defensora o defensor de Derechos Humanos(DDHH). • Andar sola. • Hacer trabajo de campo sola. • Que nadie sepa donde estoy. • No denunciar. • Denunciar. • Estar sola en la sede. • Las alianzas macabras parapoliciales.

Factores que hacen sentir segura a la organización

La seguridad o la amenaza no solo tienen que ver con lo físico, también está lo emocional, la autoestima. Las amenazas o riesgos también desafortunadamente a menudo provienen de organizaciones del mismo sector o personas de la misma comunidad LGBT

Organización segura	Organización Insegura
• Comunicación constante • Contar si, por ejemplo, se vio a alguien extraño. • Acuerdos con organizaciones cercanas. • Trabajar con gente cercana. • Buena comunicación (incomunicación significa aumentar los niveles de riesgo). • Estar en sintonía con los niveles de protección (no solo violencia, sino incendio por ejemplo). • Estar atentos a los desplazamientos (contar, por ejemplo si una moto pasa tres veces). • Tomar datos (fotos, placa) aunque hay motos sin placa y policías sin identificación	• Cuando hacemos un evento amplio y hay mucha gente. • Divisiones partidistas que no respetan que somos seres en tránsito. • Ideologías extremistas. • Estigma de ser terroristas por defender los DDHH. • Liderazgos negativos LGTBI y mercantilistas. • El desempleo facilita que el estado capte a líderes que serán funcionales a sus políticas o no podrán criticarlas. • Educación limitada. • No ser reconocid*s como defensores de DDHH. • No tener ante quien poner una denuncia. • Que no prosperen las denuncias alimenta la impunidad.

Incidentes de seguridad: Hemos definido los incidentes de seguridad como **eventos que podrían indicar o conducir a amenazas** y no deberían ser ignorados. La presencia de incidentes indica que el factor de riesgo puede estar aumentando. Por ejemplo:

- Tener razones para pensar que tu correo electrónico podría ser interceptado.
- La página web *hackeada*
- Insultos o *bullying* a través de redes sociales
- Desconocidos preguntan a tus vecinos/as y compañerxs sobre tí.
- Crees que alguien podría estar vigilándote a tí o a tu oficina.
- Robos en tu sede, oficina, espacios de trabajo.
- Llamados telefónicos anónimos
- Se está desacreditando tu organización o tu trabajo como activista, etc.

¿Qué es una amenaza? Hemos definido una amenaza como una **declaración o intención de infligir un daño, castigo o herida**. Puede tratarse de una amenaza directa y estar dirigida contra una persona, su familia u organización. Hay amenazas indirectas por ejemplo cuando personas u organizaciones que trabajan en temas similares son amenazadas, y existe la probabilidad de que la propia organización sea la próxima en recibirlas. Todas las amenazas deben ser tomadas en serio y deben darse los pasos necesarios para evitar el riesgo de que se haga realidad.



Incidentes, amenazas y agresiones recibidas:

- Robos de información (de computador).
- Atentados a la sede (disparos).
- Propaganda agresiva (arrojar panfletos en la sede, grafitis)
- Persecución policial.
- Intento de desaparición de una persona.
- El señalamiento público valida que cualquiera te quiera matar.

Estrategias para cuidarnos unas a otrxs, creando colectivamente hojas de ruta para planes de seguridad feministas para colectivos LGBTI.

Entre lxs participantes se eligieron cuatro organizaciones para crear un plan de seguridad feminista con estrategias que respondan a su contexto, necesidades y realidades.

La pregunta fue: ¿Qué crees que tomaría en cuenta un plan feminista?. Estos son los elementos que se plantearon:

Estrategias de protección descolonial de Organización Mujeres del Sur de Bogotá

PARA ACTIVISTAS	PARA ORGANIZACIONES
• En el plano emocional entender que no soy la heroína ni la mártir. • Apoyarse en redes de amistades. • No «gastar cartuchos» (desperdiciar recursos) cuando no vale la pena. • Tener estrategias de movilidad. • Cuidar la propia salud mental, emocional y física. • Aprender a delegar.	• Comunicación constante y contundente. • Usar los muros de la calle como una respuesta de comunicación y denuncia popular contra la violencia. • Estar en constante formación grupal y personal. • Conocer el contexto en el que nos movemos. • Tener estrategias de movilidad (por ejemplo: planificar las salidas, el transporte, no ir solxs a determinados lugares)  • Manejo seguro de la información sensible.

Estrategias de protección descolonial Caribe Afirmativo en Cartagena de Indias

- No publicar datos importantes en redes sociales.
- Publicar en redes sociales luego de realizados los eventos (no durante)
- No esperar a que algo atente contra nosotr*s para tomar medidas de protección.
- Articular y tejer con otras organizaciones.
- Conocer protocolos de atención ante amenazas.
- Realizar acciones de autocuidado (comida, danza, integración)
- Formalizar escenarios de autoafirmación.
- Hacer ruido, no callar, visibilizar las agresiones.
- Lectura del contexto.
- Replantear protocolos de reacción a agresiones callejeras.

Estrategias de protección descolonial para Colectiva de subversión marica de Manizales

En el relacionamiento público	En la relación interna
• Para las acciones informarse y hacer un diagnóstico de riesgo. • Distribuir funciones: personas específicas encargadas de la seguridad. • En las redes diagnosticar riesgos y decidir colectivamente contenidos, privacidad y respuesta al mapeo. • Hacer protocolos de seguridad ante acoso institucional. • Diferenciar los espacios. • Círculos de palabras (debates internos) que posibiliten la construcción de acuerdos colectivos.	• Fortalecer relaciones horizontales. • Redes de afecto entre integrantes. • Establecer códigos de alerta colectiva. • Acompañamiento cómplice a situaciones de vulnerabilidad. • Crear círculos de confianza que protejan a las personas y los procesos. • Identificar y definir la forma estratégica para relacionarse con las instituciones.

Estrategias de protección descolonial para la Red comunitaria trans de Bogotá

- La red comunitaria trans cuenta con una cartilla para mujeres trans y chicos gays privados de libertad.
- Efecto parcería: Se contó con la experiencia de la Fundación Santamaría para obtener elementos de protección.
- La Red Comunitaria Trans se visibiliza a través del arte para mitigar el efecto de la violencia o las posibles amenazas.
- Tener contactos con personas o instituciones que ayudan a hacer denuncias.

5. Autocuidado

A través de la actividad **«Espejito, espejito, ¿Dime qué tanto me cuido?»** lxs participantes reflexionaron sobre el autocuidado. Esta actividad consiste en mirarse al espejo y realizarse preguntas sobre actitudes, acciones y actividades relacionadas con el activismo (o simplemente de la vida cotidiana) y cuyas respuestas reflejan en qué medida tenemos en cuenta, priorizamos o postergamos nuestra calidad de vida.

Las 22 preguntas frente al espejo:

1. ¿Dedicas la mayor parte del día y de la noche, la dedicas a tu activismo?
2. ¿Eres capaz de desconectarte (teléfono, Facebook, WhatsApp, Messenger) sin culpa para descansar en las noches?
3. Cuando te sientes enfermx y tienes mucho trabajo, ¿te detienes para consultar una médica, un homeópata, chaman, brujx, cualquier persona que te pueda ayudar con tu salud física o mental?
4. ¿Recibes una remuneración económica por tu activismo que ayuda a tu calidad de vida?
5. ¿Debes resolver tu economía con otros empleos y además de ello te sobrecargas con tu activismo?
6. ¿Cuentas con alguna afiliación a una entidad que ofrezca servicios de salud, para ser atendidx en caso de enfermedad?
7. Cuanto más tiempo inviertes en tu trabajo, ¿más reconocidx y valiosx te sientes?
8. ¿Conoces lo que deseas y sueñas para ti mismx?
9. ¿Haces planes para cuidar de ti, para darle un momento de placer a tu cuerpo?
10. ¿Te expones constantemente a situaciones y lugares de riesgo, porque no te importa mucho lo que pueda pasar contigo?
11. ¿Constantemente les hablas a otrxs sobre cuidarse, consentirse, valorarse y poco lo aplicas para tu vida cotidiana?
12. ¿Es frecuente que tu pareja, amigxs o familia te reclamen por el poco tiempo que compartes con ellxs, por estar dedicadx en exclusiva a tu activismo?
13. ¿Tienes alguna pasión o hobby que no se vincule a tu activismo y que practiques constantemente?
14. ¿Algunas veces se pasa el día en tus actividades y te das cuenta que no has almorzado?
15. ¿Relacionas alguna enfermedad o síntoma que hayas sentido en tu cuerpo, con algunas emociones que se produzcan en tu trabajo como el miedo, la rabia, la indignación, la impotencia, entre otras?
16. ¿Tienes algún ahorro para realizar lo que deseas?
17. ¿Piensas que si por alguna razón no puedes realizar el trabajo que tienes en tu organización, nadie más podría hacerlo?
18. ¿Duermes bien y con tranquilidad?
19. ¿Consideras que tu sexualidad es activa y placentera, o está constantemente afectada por tu trabajo?
20. Para tu organización ¿Es importante el autocuidado y lo incluye entre sus actividades principales?
21. Cuando llegan recursos económicos sean grandes o pequeños a tu organización, ¿se destina un porcentaje para el mejoramiento de las condiciones de sus colaboradorexs, por ejemplo capacitaciones para el equipo, salidas pedagógicas y de divertimento, apoyos para los transportes, remuneraciones, entre otras?
22. Cuando viajas a representar a tu organización ¿consideras importante que te apoyen con viáticos para ese viaje?

Varias personas plantearon que el activismo también se disfruta o se goza, genera alegría, hace bien, pero que hay que tener cuidado con los límites, por ejemplo llenarse de tareas, responsabilidades, cuando la idea es construir comunitariamente.

De la palabra circulante surge que hay que mantener un equilibrio entre lo comunitario y lo individual: una cosa es dar al grupo y otra es llenarse de trabajo porque otras personas no cumplen sus funciones.

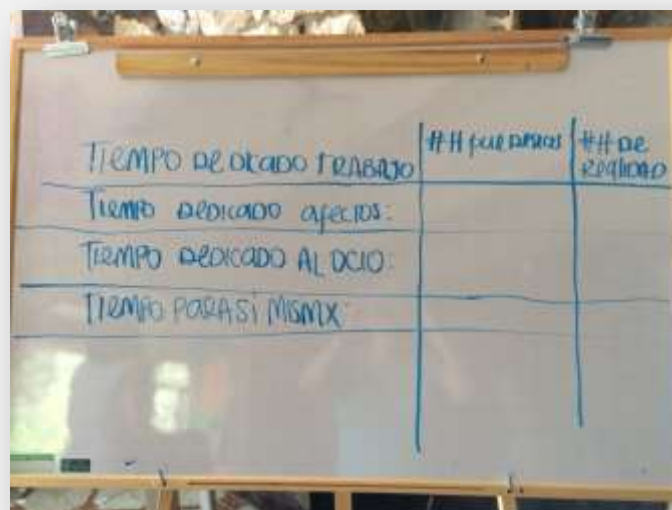
Tener una actividad que no se vincula con el activismo (por ejemplo el baile) y que nos desconecte hace que después estemos mejor con el grupo. El desempleo o la falta de recursos económicos son motivo de estrés, aunque se asume que el activismo no lleva a ningún tipo de acumulación capitalista.

Por un lado vivimos con el disfrute, el placer y el gusto por lo que hacemos y la realidad de una precariedad cuando renuncias a vivir en las estructuras impuestas.

El **AUTOCUIDADO FEMINISTA** es una opción política para garantizar la sostenibilidad de los movimientos. Si no nos cuidamos no vamos a poder activar.

El sacrificio y el sufrimiento están altamente valorados en nuestras sociedades: el hombre que muere en la guerra, la mujer que muere en el parto, Jesucristo que muere en la cruz. De hecho nuestras expresiones “morir por la causa” o “dar la vida por la patria” todavía se usan en la actualidad. La heroicidad está hecha de sacrificios y renunciaciones, sobre todo en los mandatos de género tradicionales para las mujeres. La propuesta de autocuidado cambia el significado de la entrega incondicional y se opone totalmente a la culpa cristiana que tanto daña a las personas.

Para empezar a planificar nuestro autocuidado, contemos los tiempos dedicados a uno o varios trabajos, al activismo, a las relaciones interpersonales, a nosotres mismas. Este análisis muestra el manejo que hacemos de los tiempos, de nuestro autocuidado y de las prioridades que estamos dando a cada área de nuestra vida. ¿Qué nos sucede cuando el activismo absorbe todo nuestro tiempo y energía?



TIEMPO DE OTRO TRABAJO	#H por áreas	#H de realidad
TIEMPO Dedicado afectos:		
TIEMPO Dedicado AL Ocio:		
TIEMPO PARA SI MISMX		

6. ANEXOS:

Todas las historias de ¿Cómo me hice activista?

Aun pensando en los caminos recorridos, la piel cicatrizada y las luchas emprendidas no deja de imponer su voluntad el dolor de muela que me embarga en estos momentos. El rebuscar en la historia personal siempre es un ejercicio que considero fundamental para ordenar y cuidar la tierra en la que estamos parados. Ese lugar que nos permite sentirnos fuertes y seguros, y desde el cual podemos armarlos de herramientas, sueños y objetivos para transformar nuestros contextos. Creo que la historia que comparto ahora es una historia de ese lugar y sus ausencias, lugar que está en construcción y mejora permanente.

No es una historia al estilo convencional, sino que ha sido una búsqueda por construir ese lugar propio. Desde momentos colegiales, universitarios donde ese lugar aún no se sentía muy real o posible, dolía su ausencia. Pero a medida que las ruedas giran, la piel se hace más fuerte, los ojos más certeros y las manos más prestas para hacer lo que uno realmente disfruta.

Siempre pensé que he sido muy observador, tal vez de ahí salió la intuición de que la antropología era un camino que permitía fortalecer el delirio de águila. Pero a partir de observar y analizar las realidades sociales, comencé a entender que las violencias que había sufrido no eran únicas, ni meramente personales sino que tenían una historia, un contexto, unxs participantes, etc. Y en ese sentido al entender la complicidad transhistórica que se puede generar cuando tenemos empatía y conexión con otras víctimas de violencia y sus luchas, fueron surgiendo las herramientas que permiten construir escenarios para compartir, para tejer, para disfrutar, en comunidad.

Ahí continuó esa búsqueda por colectivos, técnicas de activismo, personas cómplices, buen vivir, alimentación consciente, sexualidad poderosa y extraña, brujería sanadora y revolucionaria. Complejo de luchas que se articulan desde muchos lugares con muchas personas que fortalecen cada día la idea de que no es imposible y no somos pocos, sino que somos poderosas cuando tenemos la conciencia de que podemos construir momentos y lugares que permiten el ejercicio vital de cuerpos y sexualidades soberanas, excéntricas, divertidas; en estos territorios que están en disputa por la explotación laboral, el desempleo, la precariedad capitalista y afectiva. Podemos hacerles frente para vivir en otros mundos y otras posibilidades diferentes.

Mi gran aventura por el activismo inicia por una experiencia de vida que me hizo dar cuenta de lo importante que era hacerse escuchar para no ser pisoteada por mi construcción de género u orientación sexual. Esta situación tuvo como escenario la cárcel picota durante 4 años, en los cuales con las uñas tratamos de ganarnos un trato digno de parte de la guardia y demás internos, con mis nuevas compañeras de barrio jejeje decidimos iniciar procesos que nos visibilizaran más allá de ser el objeto sexual o la empleada de cualquier baboso con poder allí adentro. Fue entonces donde iniciamos nuestra escuela de danzas con la ayuda de practicantes de trabajo social. Con el tiempo ya no solo bailábamos, también hacíamos teatro y comenzamos un programa de radio en la emisora interna del establecimiento, seguido de artículos en el periódico penitenciario que no solo denunciaban las situaciones de las mujeres trans y hombres gais sino también las problemáticas generales como alimentación, hacinamiento, salud, discapacidad entre infinidad de cosas que allí se

encuentran. Cuatro años después salí en libertad pero con la convicción de que iba a regresar a continuar con esta labor que nos ayudó mucho en la convivencia y garantía de algunos derechos. De eso ya hace tres años largos en donde hemos logrado cosas inimaginables en ese entonces, logros que me siguen inspirando a continuar no solo con este trabajo que ahora hace parte de la red comunitaria trans, red de mujeres pares que acompañan a nuestras hermanas trans que ejercen prostitución, habitan la calle y viven privadas de la libertad por medio de actividades impulsadas con el corazón.

Amar en todas las formas y direcciones posibles es el gesto más revolucionario de nuestra lucha. Sentir desde el interior de la silenciada voz impuesta a partir de las buenas normas y costumbres, sentir la necesidad de hacer y ser voces que se levanten, sin que haya posibilidad alguna de callar. Las palabras que salen de esa voz, de ese cansancio, de esa necesidad... de esa represión infringida, de ese dolor aguado... las letras una a una destilándose por el aire, sufriendo su final consumación... su fin último, su atroz y letal extinción.

Si todo fuera tan fácil, como permear, como imposibilitar, como estrangular, como eliminar... pero entonces, en esta desolación profunda que es -intentar- vivir... sobre... vivir... aparece desgarrando la voz.

EL GRITÓ.

De esta manera llegué sin llegar y entré sin saber que estaba entrando. Sin embargo, de un momento a otro se tornó en el motor de mi existir.

Amar y volverse adicta a sus pasos, a sus caminares, a sus palabras, a sus formas, a sus magnitudes de ver el mundo y transgredir para habitarlo, sentir en cada momento de la existencia que se diluye centímetro a centímetro años de un sistema patriarcal que ha tardado miles en construirse... y que, como todo en este universo, el amor es lo único que puede transformar.

Sentir que desde lo más profundo del ser, se transforma el sentimiento de individualidad tan arraigado por la imposición masculina en la corporalidad, para dar paso al sentimiento de colectividad más profundo y de mucho más arraigo... hacerte pensada en cada momento para preguntarte y cuestionarte qué cosas de todas las que te han obligado a ser, sentir y amar deseas conservar y cuáles van a salir de tu ser mientras la transición ocurre.

Aprender a conjugar el verbo transitar en todas las formas y direcciones posibles, conjugarlo con el verbo amar y con el compartir, con el habitar y con el transgredir sin que existan limitaciones desde el lenguaje suficiente para el vivir en colectiva.

Hacer de las palabras un instrumento de diversión, pero sobre todo de emancipación. Volver amor y felicidad todo lo que nos ha producido discriminación, segregación... llegar a la meta de nuestro tránsito en la liberación y darnos cuenta que es apenas el primer paso: Transitar en Colectiva.

Ser múltiples y capacidad de creación... ser potencia emancipatoria de vida, de universos posibles, puertas infinitas que se abren y limitaciones que se cierran de un portazo.

Ante la individualidad como patrón de comportamiento del hombre universal, sujeto de derechos, patriarcal, machista, macho, dominante y autosuficiente... la colectiva de deseos disidentes, la voz que se alza juntando la de muchas, la toma por asalto de un lenguaje instituido para que hablen entre ellos los que pueden y tienen el derecho negado para muchas de hablar: la «perfoshow», «mariquería», afloran del fondo de las gargantas aprisionadas, desde la raíz de la alteridad y la urgencia de la total inversión del orden impuesto.

Necesariamente, debe emanciparse en colectiva y enredada... desde la experiencia colectiva que manifiestan quienes, permeadas por las vivencias de una sociedad profundamente y ya casi por naturalidad violenta; cuya forma por excelencia de subversión es la escritura con profundas imbricaciones en la textualidad que desde sus corporalidades y discursos logran deconstruir a

diario, establecemos como una forma de vida, como bandera y estandarte: «la emancipación es colectiva, la lucha es colectiva, la transgresión es colectiva, la subversión es colectiva... la lucha es LA COLECTIVA»...

Mi forma de iniciar ha sido el camino mismo.

Desde pequeño de todas las asignaturas académicas que la escuela me ofrecía las ciencias sociales siempre me llamaron la atención. Para mí significaba mi materia favorita. Conocer de historia, geografía, qué era y cómo se componía el estado me apasionaba demasiado, aunque obviamente por mi corta edad no comprendiera suficientemente sobre todo ello.

Cursando quinto grado de primaria fui seleccionado para ser candidato al cargo de personero de la escuela. Para entonces ya era conciente que destacaba entre mis compañeros por tener la capacidad o habilidad de hablar en público y exponer. Pues siempre era quien presentaba los trabajos hechos en grupo dentro del salón y asistía en representación de la escuela a distintos eventos a los que la misma era invitada.

Desde que inicié la campaña empecé a percibir que eso de interactuar con otros, hablar con micrófonos, exponer propuestas, realmente me gustaba y se me facilitaba. Sin saberlo, ingenuamente comenzaba hacer tangible algo de eso que leía en libros y en lo que me gustaba entretenerme, la composición del estado, las ciencias sociales.

Ese momento marco mi vida e influyo para seguir escudriñando, preguntando y conociendo las sociales, lo social. Irónicamente no estudié sociología hice un técnico en comunicación social y periodismo donde el uso de la palabra y los argumentos es una manera de hacer política, entendida esta no como el momento coyuntural (elecciones) ni de control político (congreso, asamblea, consejos) sino el inherente al ser humano el de ser parte de una sociedad y aportar a ella ideales, apuestas y convicciones políticas.

Se me dio la oportunidad de escribir en una revista LGTBI de circulación nacional, Ambición, toda tu diversidad. Aunque era una propuesta más académica que de línea editorial y periodística. Mi participación en ese proyecto me permitió acercarme a los procesos populares y sociales LGTBI de (...) A través de la revista me di cuenta que existía en ese espacio un lugar para mis sentires, pensamientos ideológicos y políticos. Que las ciencias sociales, el periodismo y mi orientación social podrían crecer y desarrollarse felizmente en ese escenario.

Desde finales del año 2008 inicio mi ejercicio como activista, líder, facilitador de procesos... El rótulo no es lo importante sino lo que uno pueda hacer en pro de uno y los demás. No ha sido fácil y creo sinceramente que en ello radica lo interesante de este trabajo. Mismo que como en una partida de ajedrez me ha brindado las más grandes alegrías y a la vez las mayores penas.

Soy activista porque ¡No tengo miedo!

Soy activista de Derechos humanos porque desde siempre me he caracterizado por ser una sujeta de paz, una persona que supera pronto los engaños, una sujeta que supera pronto los daños y que cree fielmente que con el ejemplo se puede transformar realidades.

Desde pequeña siempre me ha gustado ayudar, servir, y nunca he estado de acuerdo con las injusticias, además de ser una mujer muy curiosa, pero con muchos temores, lo sexual me aterraba, me daban miedo los hombres, le temía al abuso, le temía a casi todo, a pesar de mi gran curiosidad por conocer y vivir el mundo, mis temores por lo desconocido, por el cambio, no me permitieron disfrutar de un todo mi niñez.

Los prejuicios que había en torno a la sexualidad sobre “Niñas” y “Niños” crearon en mí estigmas, que solo superé cuando comprendí a mis 16 años, que masturbarse era lo mejor que podía hacer por mí misma. Un poco tarde, pero no puedo evitar decirles que aún en mi niñez sentía una gran atracción por esa cosa “MALA” llamada sexo.

Cuando decidí que lo mío era el servicio a los demás y buscar apoyar y ayudar a quien lo necesitara indistintamente de cualquier cosa, me arriesgué por el Trabajo Social, a pesar que mi papá, quien pensaba que era una carrera un poco desconocida se oponía a mi decisión, porque él quería que su hija fuera alguien más. En ese momento de mi vida, tipo 15 años, deseaba ser bailarina exótica, no me da pena, ni miedo decirlo en público, siempre me ha gustado el baile y aunque mi mismidad sea la única que conoce todo mi potencial, continúo con el deseo de que por primera vez se me dé un espacio en la vida para cumplir ese sueño.

Regresando al punto de porque me convertí en activista, no soy una mujer de encasillamientos, he tenido experiencias de las más locas en mi vida y no me arrepiento de nada, en la Universidad me causaba curiosidad más que otra persona con una orientación sexual diversa, las identidades, esa identidad que se construye de acuerdo a tus experiencias. Mi curiosidad se despertó aún más cuando conocí a una persona, la miré y me quede pensando ¿es hombre o mujer?, la verdad es que nunca había tenido acercamiento con esos seres humanos, y comencé a investigar y buscar sobre un ¿por qué? Inútil, digo inútil, porque muchas cosas en este mundo no tienen porqués, en este momento conocí a (...), en mi noveno semestre de universidad me correspondía hacer prácticas profesionales y se me dio la oportunidad de hacerlas allí, fue ahí donde mis fibras más profundas fueron tocadas por ellas y por ellos, seres que han sido sujetos obligados a vivir cotidianamente violencias injustas, violencias que no merecen vivir, violencias absurdas afianzadas por esos mismos estigmas que dejaron huellas profundas en mi niñez (Mi vida no ha sufrido de manera directa este tipo de violencias siempre he contado con la fortuna de ser una sujeta capaz de defenderme ante cualquier adversidad).

Sin embargo, no todos ni todas somos iguales, es ahí donde encontré la posibilidad de transformar realidades, de apoyar, y ayudar, no solo a estas personas, sino, también a aquellas que las vulneran. Soy activista porque amo ser trabajadora social, y porque más que un grupo de personas que acuden a mí por ayuda, se han convertido en mi familia, se han convertido en seres con los que puedo contar, aliados, cómplices, y su dolor (aunque suene cursi) es mi dolor, no soporto que les hagan daño, no soporto la violencia que sufren, porque los y las amo, por eso soy Activista de Derechos Humanos.

Tengo 33 años, y llevo 16 de esos 33 años haciendo parte de un proceso social que nació de manera individual, pero que poco a poco y a lo largo de todos estos años, ha comenzado a ser compartido, disfrutado, sexuado, discutido, peleado, montado y desmontado por un ciento y un número de personas que han creído, al igual que yo, que se deben generar cambios dentro de la nombrada “estructura heterosexual”, que excluye, violenta, elimina, destierra y le jode la vida a muchas personas como mis amigos, algunos de mis vecinos, en forma directa a quienes han podido ser algo maravilloso de mi vida, y por supuesto, directamente a mí.

Sin embargo, comienzo mi recorrido de dos formas que para aquella fecha (años 90 y algo) no eran ni común, ni normal en alguien perteneciente al núcleo de clase media y de una sociedad “trabajadora” en mi ciudad, viviendo parte del tránsito orientado a expresar mi feminidad como mujer trans, y al mismo tiempo, hablando, brindando apoyo y compartiendo el trabajo social con hombres que tenían VIH/Sida y que eran gays, algunos bisexuales y muchos, muchísimos, heteroflexibles.

La violencia del puerto petrolero me obliga a trasladarme a la capital de otro departamento a comienzos del 2000, lugar donde continué con nuevas acciones y nuevos procesos con parceros que lograron cimentar mi necesidad de buscar la agresión del modelo heteronormativo, a favor de la diversidad a la que pertenezco.

El camino sigue siendo en parte el mismo, con nuevos elementos y nuevas herramientas, como lo es el trabajo desde el tema con enfoque bioético y de derechos en salud sexual y reproductivo, sin esconder mi sexualidad ni mis orígenes, y enlazando nuevos espacios (Policía, Defensoría, Medicina Legal, **SENA**,

entre otros), que trabajan con la reducción de la violencia social, física, psicológica entre otras que viven mis otros, buscando como fin el generar espacios de comprensión, integración y cambio para todos y todas aquell@s que aún no toman la decisión de integrarse a una sociedad equitativa, sin distanciamientos, reconocimiento en la diversidad todas aquellas sutilezas que nos unen.

En la actualidad, enlazando acciones que buscan con todo el corazón, la visibilización de todos aquellos silenciados y desaparecidos por los distintos tipos de violencia que nos rodean...

Mi accionar como activista comienza con agrupaciones de mujeres migrantes en un país de Europa en el que cursé una Maestría en Género. La situación de las mujeres migrantes en España, particularmente en lo relativo a la violencia machista, centró mi interés durante mi estancia en ese país. Muy gratificante el trabajo con mujeres latinoamericanas, musulmanas y africanas.

Posteriormente trasladé mi residencia y allí comencé a trabajar como voluntaria en el grupo de diversidad sexual de Amnistía Internacional. Un poco decepcionada de las demandas del grupo de diversidad de Amnistía, principalmente matrimonio igualitario y adopción, decidí trabajar con un grupo de la disidencia sexual llamado Rebeldías Lésbicas.

Rebeldías Lésbicas fue un grupo de corta vida, sin embargo, la experiencia de compartir algunas acciones de activismo con las compañeras fue el primer paso para decidirme a encaminar mi activismo guiada por el lesbofeminismo. El lesbofeminismo piensa en otros mundos posibles desde la crítica a la estructura heterocapitalista y patriarcal; me gustó la radicalidad de esta propuesta y desde entonces es mi inspiración para hacer activismo.

Tras esta primera experiencia, salimos al aire con un programa radial llamado La Arepa Chora, en el que, con mi compañera de activismo Osa Flaca, difundíamos nuestra crítica lesbofeminista de la heterosexualidad obligatoria, el patriarcado y el capitalismo.

En marzo de 2015 trasladé mi residencia y comencé a trabajar con el grupo (...), que surgió hace ya varios años como parte de una de las organizaciones LGBT de la ciudad. Hemos realizado talleres, acciones callejeras y eventos para dar a conocer la agrupación y potenciar la participación de mujeres lesbianas y bisexuales en el activismo.

Actualmente, con mi compañera salvadoreña de activismo, Yanileth Mejía, realizamos semanalmente el programa Las Hijas de Safo en La Radio de Todas de El Salvador, programa lésbico y feminista que se emite en vivo los jueves en la tarde.

Pertenecí desde siempre a una manada de mujeres sabias cuidadoras, ellas me enseñaron que el amor era tan libre, que no había censura, crecí entre tía y madrina lesbianas, marimachas, madre sola, campesina, empobrecida, todas ellas luchadoras fuertes... siempre cuestionando los roles establecidos, poniendo en mi cabeza, en mis juegos y en mis prácticas reflexiones que hasta después de un tiempo pude entender con mayor claridad, ellas no limitaron mi mente y mis afectos, entonces... ¿cómo no hacerme activista?

Desde el colegio mis causas eran las perdidas, las de las olvidadas, las niñas excluidas, las rebeldes, luego encontré en mi camino un grupo de mujeres campesinas que me hizo entender el feminismo como un ejercicio diario, cada acto, desde sembrar una yuca, hasta salir a las calles a gritar, eran para mí aún más valiosos que la academia, la teoría, eso que para mí a veces dejaba de correr por las venas y se congelaba en discursos.

Así hasta hoy, mis días son una construcción constante desde nuevas maneras de ver la vida, eso es mi activismo, entenderme y entender-nos como seres en constantes transformaciones, inacabadas, fluctuantes, soñar, siempre soñar y llenarme de fuerza los pulmones y el alma, para no callar y bajar la cabeza y con mi amor y rebeldía alimentar otras manadas y soledades, para crearnos siempre juntxs.

Hace 19 años me encontré con los ojos verdes de una muchacha que desordenaron mi deseo y me pusieron a latir el corazón tan fuertemente que parecía que todxs en esa casa enorme en la que estábamos podrían escucharlo. Pasaron años para vencer los miedos y atrevernos a vivir ese amor y permitir que el placer nos hiciera magia en el cuerpo. *“Empecé a preguntarme si las mujeres podrían casarse entre sí, porque estaba segura de querer casarme con ella y mirarme para siempre en sus ojos verdes”* así decía Rita Mae Brown en un libro que escribí 3 años antes de que yo hubiera nacido y sobre el que me lancé al ver el título en una callecita del mercado de las pulgas: *“Frutos de Rubí, crónica de mi vida lesbiana”*... fue maravilloso saber que mi historia no era la única, pero igual que la protagonista del libro tuve que experimentar que nuestro “amor romántico” y nuestras increíbles tardes, noches y mañanas de sexo asombroso y dichoso, fueran aplastadas y arrasadas por la maquina de la heterosexualidad obligatoria. Mi activismo empieza así, con una historia de amor que vino a transformarme para siempre, con una batalla solitaria que perdí frente a esa máquina despiadada, con el dolor de sentir que mi amada se avergonzaba de amarme por miedo a que dijeran que éramos lesbianas, con el horror de descubrir que nunca en 23 años de vida había visto una película donde dos mujeres se dieran un beso, con la discriminación que luego recibí en el único grupo de lesbianas que existía en esta ciudad, por atreverme a decir que me sentía bisexual.

Ese dolor, esa soledad, me dejaron en “pausa” por dos años. Miro hacia atrás y me veo como esos personajes que llegan destruidos a donde un sabio chino que lxs entrena para hacerlos fuertes y ejecutar su gran venganza, fueron años de aprender, de construir mis propias “armas” para destruir la heteronorma, libros y libros, teorías y teorías. Cuando estuve lista para la práctica tuve tanta suerte, porque al salir al mundo en busca de guerreras tan sedientas de venganza como yo, me encontré con algo mucho mejor: con una amiga que no quería pelear, quería crear, quería hacer explotar el mundo de risa y de ideas “locas”, esa amiga me mostró que yo misma podía hacer las películas y las historias que tantas ganas tenía de ver, y me enseñó a burlarme de las categorías, de las lesbianas 100% puras y de cualquier lesbonorma, gaynorma, LGBTnorma, así me fui enterando que mi indefinición y mi fluidez por el deseo eran maravillosas, que ninguna verdad (ni la mía) era absoluta, y que todos los deseos y los cuerpos importan. Esa amiga también se hizo mi amante y entonces mi activismo tuvo un segundo nacimiento, el del descubrimiento de mi clítoris y del poder de mis dedos, el del deseo capaz de revolucionar mi vida y la de lxs demás, el de amarnos para hacernos libres, el de las tardes de soñar juntas espacios para reírnos con otras y otrxs y crear juntxs lo que soñamos, para nosotras no había imposibles, así que no tardamos mucho en crear un grupo. Dejamos de ser amantes, seguimos siendo amigas, el grupo crece, la acción rebelde se multiplica, el transfeminismo ha llegado para hacernos aún más libres, más críticxs y disidentes.

Iba en busca de venganza y me encontré con mi propia alegría, mi alegría y mi placer pansexual son un virus contagioso contra el que la heteronorma nada puede hacer.

Yo tenía 13 años, mi mamá estaba lavando ropa en un lavadero, ya había buscado el significado de homosexual en los diccionarios, decía: «desviado, marimacho, extraviado, lesbiana»...Yo era eso. Entonces decidí preguntarle a mi mami ¿qué era una lesbiana? Ella me miró y me dijo, «si quiere ser una lesbiana, séalo» no me dijo nada mas. Me sentí muy alegre, liberada, pensé que esa era la única autorización que necesitaba, desde entonces he sido yo...a los 27 empecé a hacer teatro solo por molestar, reírme y hacer reír de las penas que vivíamos; del enclosetamiento, de la discriminación, los odios, los amores, y me di cuenta que más de 25 chicas lesbianas se aceptaban, disfrutaban cuando lo hacíamos a través del teatro. Unos dos años antes había fundado con algunas otras chicas al grupo Triangulo Negro, sin embargo poco después de conocer a Ana Lucia fundé con ella (...), ella me enseñó a hacer video, (...) es un espacio mucho más amplio, donde se podían albergar todas las orientaciones, identidades, edades, clases, y eso me gusta mucho más porque el mundo así, esa es la realidad, , pero me gusta hacerlo, incomoda e incita a vivir y vivir a lxs demás, no sé cuándo ni cómo me di cuenta de mi activismo.

Participantes

Nombre	Ciudad	Organización
Juan de la Mar	Manizales	Colectiva Subversión Marica
Federiko Ruíz (Kika)	Cali	Fundación Santa María
Diego Thorrens	Bucaramanga	Vihda nueva LGBTI
Angela Romea Quim	Bogotá	Gordas sin Chaqueta
Maximiliano Arango	Medellín	Colombia Visible
Andrea Castro	Bogotá	Enigma
Erika Johana Vargas	Bogotá	Red Mujeres del Sur
Katalina Angel Ortiz	Bogotá	Red comunitaria TRans
Brenda Cecilia Egguis	Cartagena	Caribe Afirmativo
Andrés Camilo Villalba	Cali	Órgano interlocutor de los sectores LGTBI de valle del Cauca
Ana María Martínez	Tunja	Mujeres Diversas
Ahmoxis Pinilla Buitrago	Bogotá	Arrecheras heterodisidentes

